

[PRINT](#)

EL RETORNO DE LA GENERACIÓN MUDA

No sé a quién se le ocurrió denominar con acierto a mi generación como una generación muda, esto puede ser interpretado en principio como un señalamiento a nuestra falta de pasión política y a la carencia de una actuación social que mantenga alguna continuidad ideológica y simbólica a los sucesos de mayo del 68 en Europa, y que sostenga, al mismo tiempo, el esfuerzo por alcanzar las reivindicaciones económicas y sociales que marcaron la senda de los herederos de la revolución cubana.

Incrustados entre la fatiga de cierta izquierda y la arrogancia de la derecha, los nacidos en la década esperanzadora de los sesenta, nos vimos, veinticinco años después, maniatados tanto por la frivolidad tecnocrática que se impuso en la conducción del Estado como por la sangrienta radicalización de una buena parte de la izquierda. Cargados de escepticismo en los asuntos públicos, muchos de los nuestros abordaron el relato literario, sin panfletos, para adentrarse en las complejidades y búsquedas del hombre urbano. Esta especie de indagación permanente sobre los mundos íntimos les ha obligado a cargar con la ambigua denominación de posmodernos.

En el terreno político, en lugar de ampliar la membresía de los partidos, los nuestros decidieron fundar ONG's para promover la construcción de ciudadanía, la planificación territorial, la acción comunitaria, el ejercicio del control político y la creación de sociedad civil organizada; frente a la expectativa frustrada del progreso y el desarrollo económico optamos por una ética ambiental y, abrumados ante las evidencias de todo tipo, declaramos una noche la derrota del racionalismo instrumental y nos sumamos a los intentos de entender la vida como una batalla abierta entre la seducción y el conflicto. Somos unos porque hay otros, insinúa un poema de Octavio Paz.

En razón a las múltiples violencias que vive el país, al horror y al espanto a que estamos cotidianamente sometidos, se ha generalizado la idea según la cual toda sociedad nace de la guerra y en consecuencia Colombia estaría a las puertas de ser fundada. En esta lógica la agudización del conflicto es una especie de mal útil y necesario para crear una nación distinta y en paz. Desde otras orillas, la guerra se justifica por cuanto es el resultado de los conflictos que vive la sociedad: las múltiples inequidades, la marginalidad y el deterioro de las condiciones de vida de la población son una fuente inagotable de sustentaciones para desatar el conflicto hasta sus últimas consecuencias; vista así, la guerra sería un instrumento imprescindible para alcanzar al final del camino la justicia y la equidad. Estas dos interpretaciones, igualmente poderosas, están arrastrando al país a una polarización sin límites, a una exacerbación de los peores ánimos, a una especie de relativización del sentido profundo de la vida, a un acuerdo mutuo para desatar las fuerzas incontenibles de la muerte.

Acosados por el drama y ante la dificultad de encontrar una vía de acuerdos reales y negociaciones políticas efectivas, una buena parte de mis coetáneos están sintiendo el afán de sumarse a las promesas de soluciones rápidas; apoyados en argumentos como la recuperación de la autoridad y apelando de manera insulsa al sometimiento de los actores en conflicto, se están arrojando a la escena pública motivados por la necesidad de darle una respuesta extrema al acoso de los violentos. Lamento ver en esa decisión una especie de desapego por la vida de los otros y un emparentamiento lamentable con los agentes promotores del conflicto. Siempre es preferible la búsqueda a la que alude todo silencio, que el afán de una algarabía.

No parece muy alentadora la forma de expiación política asumida por una franja considerable de la generación muda, ni tan acertada la elección del camino corto como la única vía para encontrar las salidas; en su lugar valdría la pena abrazarse con el abrazo de la resistencia, tal como lo advirtió el poeta Whitman.

Mario Hernán López Becerra
Profesor de la Universidad de Caldas

Close Window